Ser un verdadero discípulo

26.11.2023

¿Qué significa ser un discípulo? Un discípulo no hace simplemente todo lo que le dice el Maestro. Él va mucho más allá. Vive y se comporta como el maestro porque quiere llegar a ser como él y estar con él para siempre. Éste es el verdadero discípulo: un seguidor convencido. Así que no se trata sólo de enseñar, sino de una transformación interior.



El mandato misionero dado por Jesús todavía se aplica a los actuales apóstoles y a los ministerios que los apoyan en su misión: “Por tanto, id y enseñad a todas las naciones. Bautízalos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñales a obedecer todo lo que te he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider desarrolló esta palabra bíblica de Mateo 28, versículos 19 y 20 en el Servicio Divino para ministerios del domingo 26 de noviembre de 2023 en la Iglesia Nueva Apostólica en Zurich-Hottingen, en presencia de los Apóstoles de Distrito y Ayudantes de apóstol de distrito de todo el mundo. Este Servicio Divino también marcó la conclusión de la segunda Asamblea Internacional de Apóstoles de Distrito de este año.

El Señor elige

Jesús envía a los apóstoles a todas las naciones. No se trata sólo de impartir lecciones o conocimientos. La tarea de los apóstoles y sus colaboradores es dar a conocer el Evangelio a todas las personas e invitarlas a seguir a Jesucristo.
Este seguimiento de Cristo no es privilegio de un grupo de personas que cumplen criterios humanos, explicó el Apóstol Mayor. Es el Señor quien elige a sus discípulos. Por eso no permitió que al que estaba poseido y a quien había sanado lo siguiera. En cambio, le pidió que regresara a casa e informara lo que Dios había hecho por él. La elección divina es un misterio más allá de nuestra comprensión.
Por otra parte, no todos los que son llamados están dispuestos a seguir al Señor. Un ejemplo: El joven rico fue llamado por el Señor, pero no quiso. Las exigencias de Jesús eran demasiado altas para él. Seguir a Cristo va mucho más allá de seguir reglas. Conduce a un esfuerzo sincero y a un profundo cambio interior.

Aferrarse a los mandamientos de Jesús

Las enseñanzas de Jesús eran a menudo opuestas a las ideas tradicionales de los judíos. En las Bienaventuranzas, el Señor literalmente invirtió sus valores al declarar bienaventurados a los pobres, a los que sufren y a los hambrientos.
Incluso hoy en día, muchos de los mandamientos de Jesús están en total contradicción con el pensamiento humano.
El apostolado enseña a observar los mandamientos de Jesús y a aferrarse a ellos pase lo que pase. El Señor predijo que el amor de muchos se enfriará porque prevalecerá el desprecio por la voluntad divina.

El servir crea bienestar

El Apóstol Mayor destacó que cada trabajo que los ministros realizan en la comunidad es un servicio. Nunca se trata de la persona, el honor o el poder: es un servicio. El objetivo siempre debe ser el bienestar del prójimo y de la comunidad. Sigamos trabajando por la salvación de todos los hombres y comprometámonos con el futuro de la Iglesia, dijo el Apóstol Mayor. Es importante que quienes lo deseen puedan encontrar en él un lugar donde sean aceptados, respetados y amados.

He aquí yo estoy con vosotros

Jesús está con nosotros como el Padre estuvo con su Hijo. Utiliza su omnipotencia para cuidar de su pueblo. Hay pruebas, pero Él da la fuerza para superarlas. Y él también está con nosotros, dijo el Apóstol Mayor, cuando estamos débiles y ya no sabemos qué hacer. Nos ayuda a aprender cómo ayudó a los discípulos de Emaús y nos da una visión general de su plan de salvación.

Después de las colaboraciones de los dos ayudantes de los apóstoles de distrito, Arnold Ndakondwa Mhango y Thomas Deubel, el Apóstol Mayor se dirigió nuevamente a la comunidad y señaló que la prédica en la Iglesia Nueva Apostólica no habla del fin del mundo, sino de la consumación de la Obra de Dios, es decir, el plan de salvación y de la eterna comunión con Dios y con su pueblo en su reino.

La canción n.° 344 (int), “Bella, fuerte, obra construye Dios”, cantada juntos por todos los participantes en el servicio, formó una hermosa y conmovedora conclusión del Servicio Divino, que se transmitió a toda Europa a través de IPTV desde Zurich-Hottingen.














